

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

**El poder blando en la política exterior y su impacto en la
desigualdad interna de China**

Trabajo de investigación

Diana Karolina Benalcázar Gallardo

Relaciones Internacionales

Trabajo de titulación presentado como requisito

para la obtención del título de

Licenciada en Relaciones Internacionales

Quito, 16 de diciembre de 2016

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ
COLEGIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**HOJA DE CALIFICACIÓN
DE TRABAJO DE TITULACIÓN**

**El poder blando en la política exterior y su impacto en la desigualdad
interna de China**

Diana Karolina Benalcázar Gallardo

Calificación:

Nombre del profesor, Título académico

María Daniela Maag Pardo , M.A.

Firma del profesor

Quito, 16 de diciembre de 2016

Derechos de Autor

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma del estudiante: _____

Nombres y apellidos: Diana Karolina Benalcázar Gallardo

Código: 00110696

Cédula de Identidad: 1722861562

Lugar y fecha: Quito, 16 de diciembre de 2016

Resumen

Este trabajo tiene carácter exploratorio y utiliza como metodología el análisis discursivo. El argumento central plantea una correlación inversa entre el fortalecimiento del poder blando en la política exterior y la reducción de la desigualdad interna de China. De esta manera, se observa que mientras mayor es el desarrollo económico impulsado a través del poder blando, menor es el impacto en la reducción de la desigualdad interna. Se observan cambios importantes que enfatizan una política exterior activa en China y refuerzan el uso del poder blando. Un ejemplo es el proyecto de modernización instaurado a finales de 1979 en el gobierno de Deng Xiaoping. En este periodo se resalta el uso del poder blando mediante las ideas de reforma y apertura, con las que se presenta una economía y relaciones más abiertas en el ámbito internacional. Además, entre el 2003 y el 2015, los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping promueven el desarrollo económico a través del poder blando con un enfoque pacífico que permita lograr un despliegue a nivel doméstico, regional e internacional. Los cambios mencionados han impulsado un mayor crecimiento económico interno. No obstante, las cifras de desigualdad se mantienen como una constante con ligeras variaciones.

Palabras clave

Poder blando, política exterior, China, desarrollo, desigualdad, Hu Jintao, Xi Jinping

Abstract

This paper has an exploratory nature and it uses discursive analysis as its methodology. The central argument states an inverse correlation between the strength of soft power in foreign policy and the reduction of domestic inequality in China. In this sense, it can be seen that while there is more economic development driven through soft power, the impact in the reduction of domestic inequality is less. Important changes have emphasized an active foreign policy and the use of soft power in China. An example of this is the modernization process, which was introduced at the end of 1979 with Deng Xiaoping's government. In this period the use of soft power is highlighted through the ideas of reform and opening up policy. Both bring a more open economy and relations in the international sphere. Furthermore, between 2003 and 2015, Hu Jintao and Xi Jinping promote the economic growth by means of soft power. They have a pacific focus, which allows the achievement of development at a domestic, regional and international level. The mentioned changes have motivated domestic economic growth. Nevertheless, the measure of inequality is maintained as a constant, with slight fluctuations.

Keywords

Soft power, foreign policy, China, development, inequality, Hu Jintao, Xi Jinping

Índice

Introducción.....	8
Marco Teórico.....	10
La política exterior.....	10
¿Qué es el poder blando?.....	12
El poder blando en la política exterior.....	13
Metodología.....	14
¿Qué factores han impulsado a fortalecer el poder blando en la política exterior?.....	16
Factores históricos.....	17
Proyecto de modernización.....	18
Problemas en el Mar del Sur de China.....	19
Globalización y construcción de mejores relaciones.....	20
Relación entre poder blando en la política exterior e impacto a nivel doméstico en China: Discursos de Hu Jintao y Xi Jinping.....	22
Relación entre el poder blando en la política exterior y la desigualdad interna de China.....	31
Desigualdad entre campo y ciudad.....	32
Desigualdad urbana.....	33
Desigualdad rural.....	33
Desigualdad regional.....	33
Impacto del crecimiento económico en la desigualdad.....	35
Conclusiones.....	37
Referencias.....	38

El poder blando en la política exterior y su impacto en la desigualdad interna de China

Diana Benalcázar

Universidad San Francisco de Quito

Resumen

Este trabajo tiene carácter exploratorio y utiliza como metodología el análisis discursivo. El argumento central plantea una correlación inversa entre el fortalecimiento del poder blando en la política exterior y la reducción de la desigualdad interna de China. De esta manera, se observa que mientras mayor es el desarrollo económico impulsado a través del poder blando, menor es el impacto en la reducción de la desigualdad interna. Se observan cambios importantes que enfatizan una política exterior activa en China y refuerzan el uso del poder blando. Un ejemplo es el proyecto de modernización instaurado a finales de 1979 en el gobierno de Deng Xiaoping. En este periodo se resalta el uso del poder blando mediante las ideas de reforma y apertura, con las que se presenta una economía y relaciones más abiertas en el ámbito internacional. Además, entre el 2003 y el 2015, los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping promueven el desarrollo económico a través del poder blando con un enfoque pacífico que permita lograr un despliegue a nivel doméstico, regional e internacional. Los cambios mencionados han impulsado un mayor crecimiento económico interno. No obstante, las cifras de desigualdad se mantienen como una constante con ligeras variaciones.

Palabras Clave

Poder blando, política exterior, China, desarrollo, desigualdad, Xi Jinping, Hu Jintao

Datos de autor:

Diana Benalcázar, Licenciatura en Relaciones Internacionales, Departamento de Relaciones Internacionales, Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad San Francisco de Quito, Quito, Ecuador.

Email: dianab_612@hotmail.com

Introducción

Las Olimpiadas de Beijing en agosto del 2008 abren la capital de China al mundo. Por otro lado, los enormes rascacielos de Shanghai y la inconfundible imagen, llena de luces, de Hong Kong se postulan como escenarios de varias películas, como Misión Imposible, Ella, Iron Man y Transformers. Más de 50 celebridades chinas difunden la propaganda externa que hace visible la lengua y cultura y los lugares turísticos más representativos de China en la plaza de Times Square en Nueva York en febrero de 2011 (Méndez 2011, párr.2). Todos estos elementos resultan una pequeña muestra del poder blando y el desarrollo que China ha alcanzado y trata de presentar al mundo. La manera en que se ve a China ha cambiado. Con una inversión “entre 300.000 y 400.000 dólares mensuales para promover su propia imagen” (Hayward 2016, párr.7), China trata de seducir al mundo y abrir las puertas de su capital y principales puertos mediante la idea de desarrollo económico.

Históricamente, el poder blando ha sido enfatizado como un mecanismo que favorece el desarrollo e integración desde una perspectiva global. Sin embargo, no se ha considerado el potencial que el poder blando puede representar sobre condiciones domésticas, una de ellas, la desigualdad interna. Desde finales de 1979, el contexto de China presenta cambios debido a la instauración del proyecto de modernización. Junto a este nuevo sistema se impulsa una política exterior activa, direccionada a la creación de mercados más globales. En el 2010, China se convierte en el primer país exportador de manufacturas a nivel mundial (CIA World Factbook 2015, 5), llegando a tener un Producto Interno Bruto (PIB) equivalente a 10.866 billones de dólares en el 2015 (Banco Mundial 2015, 1). En este año destinó 10.000 millones de dólares solamente en propaganda externa.

Esta cifra supera incluso el valor propuesto por parte de Estados Unidos que oscila los 666 millones de dólares (Nye 2015, párr.2).

Adicionalmente, tras el impulso de la idea de desarrollo a través de mercados más globales y una política exterior activa, China logró disminuir la tasa de pobreza extrema en Asia oriental de un 61% en 1990 a un 4% en el 2015 (ONU 2015, 15). De esta manera, se observa que los cambios en la política exterior china, que refuerzan el uso del poder blando, han impulsado un mayor crecimiento económico interno. A pesar de esto, se evidencia desigualdad en el nivel de ingreso por familia en su población, con un coeficiente de Gini de 0,469 en el 2014 (CIA World Factbook 2015, 6). Por ende, la importancia del análisis del poder blando radica en considerarlo como un elemento estratégico de la política exterior, que conforme fomenta el desarrollo económico, tiene un menor impacto en la reducción de la desigualdad interna.

En referencia a la problemática planteada, este análisis discursivo analizará cómo el poder blando en la política exterior ha impactado en la desigualdad interna de China. Para ello se proporcionará un marco conceptual con los principales términos. Segundo, se analizará el contexto en el que el gobierno de China ha concebido el uso del poder blando en su política exterior. Tercero, se establecerá la relación entre el discurso que han mantenido los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping, entre el 2003 al 2015, respecto al poder blando y su repercusión a nivel doméstico. Para finalmente, analizar el impacto que ha existido en relación a la desigualdad interna de China.

Marco Teórico

La política exterior

La política exterior de acuerdo a Wright (1930) es entendida como las acciones que toma un Estado en respuesta a las condiciones que se presentan fuera de su territorio. El autor marca una clara distinción entre la política exterior y las relaciones internacionales. La política exterior tiene una visión unilateral que esboza la perspectiva del propio Estado. Por otro lado, las relaciones internacionales plantean una visión multilateral del mundo. La política exterior puede ser analizada desde dos representaciones. La primera pretende modificar las condiciones externas para satisfacer los intereses domésticos. La segunda intenta alterar los intereses internos con el fin de que éstos encajen en la esfera internacional (910).

Pese a que la mayoría de autores presentan una conceptualización similar sobre lo que es la política exterior, el enfoque de ésta y las estrategias manejadas han cambiado durante la historia. La incertidumbre del ámbito internacional y las respuestas de los estados, la propensión a conflictos y la necesidad de impulsar mercados más globales, representan actualmente relevancia en el fortalecimiento de la política exterior. Frente a estas perspectivas, Richardson (1980) manifiesta que un país no podrá aislarse debido a la necesidad de establecer alianzas y por los cambios presentes en el ámbito internacional. Por ello, se tenderá a fortalecer lazos de cooperación y amistad con otras naciones, en lugar de destacar un accionar autónomo (citado en Schulzinger 1983, 47). Este factor hace referencia a la necesidad de fortalecer la política exterior para fomentar las relaciones de una nación con otra.

Respecto a la influencia de la política exterior en la doméstica, los argumentos que predominan en la literatura enfatizan que las necesidades internas moldean la política exterior. Por ejemplo, Wright (1930) menciona que las modificaciones en la política interna de otros países afectan los intereses de la política exterior de otros estados. Así, se puede entender que los intereses domésticos, considerando aspectos de opinión pública y cambios internos de otras naciones, influyen en la política exterior.

Por otro lado, existe una perspectiva distinta donde la política exterior tiene impacto a nivel nacional. Esta relación será analizada con mayor profundidad debido al carácter exploratorio de este trabajo, que intenta demostrar el impacto de la política exterior a nivel doméstico. La principal relación en este sentido es de carácter económico y en términos de desarrollo nacional. Respecto a este punto, Fidler (2009) menciona la importancia de garantizar la seguridad y la protección de la economía nacional. Lo cual se logra a través del establecimiento y fortalecimiento de mercados más globales y la promoción de desarrollo (28). Tras esto, se puede observar que los líderes que manejan la política han empezado a relacionar más los aspectos domésticos con la política exterior. Esto se debe a la premisa que el desarrollo interno se logra a través de estrategias externas enfocadas en el desarrollo económico.

Adicionalmente, el éxito en términos de desarrollo que un Estado puede alcanzar depende de su capacidad de respuesta y las acciones implementadas. En este caso, el manejo de la política exterior es crucial, porque como plantea Schlesinger et al (2001), mediante un fortalecimiento de la imagen que tienen los países con mayor peso internacional, las naciones más débiles de la región reconocerán que al brindar su apoyo a este país, alcanzarán una posición más favorable (68). De esta manera, los cambios en el

contexto internacional y la redefinición en términos de poder son evidentes y esto permite analizar nuevas representaciones y estrategias de política exterior.

¿Qué es el poder blando?

Una de las estrategias que se ha desarrollado en la política exterior es el poder blando. Joseph Nye (2011), uno de los principales autores, lo define como “la habilidad de afectar a otros a través de los medios cooptados para desarrollar una agenda, persuadiendo y provocando atracción positiva con el fin de lograr los resultados deseados”¹ (21). Este concepto junto a la influencia cultural y valores domésticos son factores que se considerarán para los fines de este trabajo de titulación.

Los diferentes escenarios que impulsan a los líderes a cambiar sus estrategias han obstaculizado la definición del poder blando. Algunos críticos han discutido los factores que deberían prevalecer en su conceptualización. Campbell y Flournoy (2007) han incorporado dentro del concepto de poder blando los elementos de “la diplomacia multilateral, la ayuda externa, la asistencia para el desarrollo, la provisión de bienes públicos a nivel internacional y la construcción de naciones” (citado en Layne 2010, 59). En adición, Leslie Gelb (1995) plantea al poder blando como “un término que se ha expandido e incluye ambos, el liderazgo económico usado como política del ‘palo o zanahoria’ e incluso poder militar” (citado en Nye 2011, 20). Dicho argumento es debatido por Nye, quien sostiene que estas manifestaciones son erróneas porque “confunden las acciones de un Estado que trata de lograr los resultados deseados con los recursos utilizados para producirlos” (Nye 2011, 20).

¹ Traducción propia. Ésta y todas las demás citas de obras en inglés son traducción propia.

Finalmente, el uso del poder blando ha adquirido relevancia dentro de una sociedad global, donde existe la necesidad de tener mayor influencia para fomentar mejores relaciones políticas y económicas. Bajo esta percepción es importante diferenciar el poder duro del poder blando. El primero, es evidente en China a través de un despliegue económico y militar. Mientras el segundo término refiere a la influencia a través de otros mecanismos, culturales o ideológicos, para presentar una imagen de China que represente menor amenaza a nivel regional y global y por ello se ha reforzado el concepto de poder blando en la política exterior.

El poder blando en la política exterior

En lo que respecta a la relación entre poder blando y política exterior, los cambios en el mundo han introducido una concepción distinta de poder. El poder blando forma parte de la nueva diplomacia en la política exterior. Igualmente, en la política internacional como Nye et al (2009) mencionan, los recursos que produce el poder blando están arraigados a los valores que un país expresa por medio de su cultura, logrando establecer una relación con sus prácticas internas y las políticas implementadas. En este sentido, el impacto del poder blando puede resumirse en tres aspectos: la cultura, los valores y su relación con la política exterior (párr.4).

Resaltando el tercer punto sobre la relación entre poder blando y política exterior, se puede mencionar que dicho vínculo se establece a partir de la legitimidad y autoridad. Ambas características son atribuidas por una nación en respuesta a la implementación de su política exterior y específicamente de la manera en que se asimilan los dos primeros factores concernientes al poder blando: los valores y la cultura. Igualmente, el poder blando y la política exterior se relacionan porque el poder blando engloba valores que representan

intereses comunes y la política exterior busca expandir esos ideales considerando el contexto internacional.

Además, se considera que la transformación del contexto a nivel social es fundamental para impulsar cambios. Sin embargo Cho y Jong (2008) manifiestan que se debe diferenciar entre el uso del poder blando como estrategia para el desarrollo nacional y como política exterior. Esto debido a que la estrategia nacional china expone que al utilizar el poder blando enfocado en un crecimiento económico interno, el mundo podrá ver su desarrollo y los demás países incrementarán su interés en China. Además, porque el poder blando con un enfoque doméstico propone el desarrollo respecto al crecimiento económico, mientras al ser utilizado en la política exterior, su enfoque radica en la idea del ascenso de China (458).

Finalmente, el poder blando en la política exterior se presenta como un mecanismo que genera una respuesta frente a los cambios en el contexto internacional. El poder blando se direcciona a la transformación de las relaciones tanto regionales como globales. El fortalecimiento de las relaciones a través de un intercambio de ideas, cultura y valores muestra la consistencia entre la consolidación de relaciones favorables entre las diferentes naciones. La construcción de intereses comunes puede ayudar a mejorar la perspectiva que se tiene de un país a nivel regional e internacional y generar condiciones externas favorables.

Metodología

Este trabajo de titulación es de carácter exploratorio, el mismo responde a la pregunta de investigación: ¿De qué manera el poder blando en la política exterior ha

impactado la desigualdad interna de China? Al ser un trabajo exploratorio, la metodología que se utiliza es la de análisis discursivo. El trabajo tiene un corte cualitativo en el que se analizan los discursos de los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping. Así como un corte cuantitativo, que examina índices económicos. Se plantea una correlación inversa entre el desarrollo económico impulsado a través del poder blando y la desigualdad interna que existe en China. Así, se determina que mientras mayor es el desarrollo económico impulsado a través del poder blando, menor es el impacto en la reducción de la desigualdad interna.

El poder blando no es un aspecto medible a través de un concepto o variables específicas. Por ende, se utiliza el análisis discursivo para poder examinar los elementos del discurso que visibilizan el fortalecimiento del poder blando en la política exterior de China. Los factores que este trabajo considera en materia de poder blando son: el gasto en propaganda externa, la inversión en infraestructura que busca reflejar la idea de desarrollo y la influencia que se ejerce a través de mercados más globales con el capital destinado en Inversión Extranjera Directa (IED). El último factor es utilizado dentro de la concepción de poder blando debido a la influencia de modelos de operación y desarrollo chinos.

En lo que respecta a términos de desarrollo, las variables que este trabajo utiliza dentro de la metodología son índices de crecimiento económico como el PIB e indicadores como el Índice de Desarrollo Humano (IDH). Además, para establecer relaciones con la desigualdad, se presenta un análisis del Coeficiente de Gini. Por último, se examina aspectos de acceso y seguridad social en aspectos de vivienda y salud respecto a la relación entre poder blando y desarrollo y su repercusión en la desigualdad.

Este análisis discursivo utiliza como método la investigación de escritorio, que consiste en el levantamiento de datos para recopilar la información necesaria para dar un mejor conocimiento teórico a la audiencia. De la misma manera, se busca transmitir una percepción distinta dentro de las Relaciones Internacionales. Usualmente se ha catalogado al poder blando en la política exterior como una estrategia efectiva, pero se ha ignorado la repercusión que puede tener a nivel doméstico. La metodología utilizada expone datos relevantes que se presentan en informes gubernamentales y en los discursos presidenciales en los gobiernos de Hu Jintao y Xi Jinping entre los años 2003 al 2015, la cual enfatiza la idea de desarrollo pacífico y un fortalecimiento de la imagen regional e internacional de China. Lo que se busca es explorar a través de los discursos, cómo China ha enfatizado la idea de desarrollo a través del poder blando en su política exterior, lo que de un lado ha favorecido el crecimiento económico; pero por otro, ha tenido poco impacto en la desigualdad, manteniendo cifras constantes y demostrando que el desarrollo se ha enfocado únicamente en aspectos económicos.

¿Qué factores han impulsado a China a fortalecer el poder blando en su política exterior?

Esta sección detallará los elementos que han impulsado al gobierno de China a fortalecer el poder blando en su política exterior. Las transiciones y cambios en el discurso son evidentes desde finales de 1979 con la instauración del proyecto de modernización. Posteriormente, con la acentuación del uso del poder blando en la política exterior en el 2003 con Hu Jintao. Y las últimas reformas en el 2013 en el gobierno de Xi Jinping. Los intercambios e influencia, tanto científica como tecnológica, configuran los diferentes discursos. En sus discursos, los líderes tienen como fin “mantener una coherencia entre la

estabilidad política interna alcanzada tras el fin del maoísmo, con un entorno pacífico en el sistema internacional” (Rocha 2009, párr.1). Dicho aspecto demuestra una relación entre la política exterior y la política doméstica china.

Factores históricos

Considerando una perspectiva histórica, la concepción del poder blando de China ha estado expuesta a cambios debido a sus condiciones internas y a las tensiones de la esfera internacional. En el siglo XIX, de acuerdo a Gudrun y Kaiser (2008), la situación interna de China se complica debido a varios factores. Primero, por su debilidad tras las Guerras del Opio frente a potencias de Europa (citado en Rocha 2009, párr.2). Segundo, por las tensiones internas que enfrenta años más tarde por la división que se genera debido a la amenaza de la separación de Taiwán, lo que hace que se fortalezca la “idea de acenso pacífico y una sola China” (de Prado 2016, 5). Tercero, por los conflictos externos que debe afrontar por la disputa del control del Mar del Sur de China, lo que implica un énfasis del poder blando para reducir tensiones. Esto se hace a través de factores de carácter no militar que incluyen la cultura, diplomacia, ayuda exterior, intercambio e inversión, para una mayor influencia en la región (Lum, Wayne y Vaughn 2008, 2).

Al considerar estos factores y la necesidad de un cambio en las proyecciones para China, en 1978, Deng Xiaoping expresa en su gobierno que “el desarrollo es el camino más importante para resolver los problemas de China” (Munk-Petersen 2013, 5). De esta manera, a raíz del Tercer Pleno del onceavo Comité Central del Partido Comunista, que se realiza en diciembre del año mencionado, Deng Xiaoping introduce la idea de modernización y apertura que modificará la estructura de la economía china (Rocha 2009, párr.1). Poco tiempo después, como Munk-Petersen (2013) afirma, China empieza a recuperarse del

escenario que dejó la Revolución Cultural y presenta crecimientos anuales que doblan las cifras que persistieron por más de tres décadas, promoviendo el crecimiento económico. Así, el despliegue de China implica una inserción en el mundo con el establecimiento de relaciones más profundas con la comunidad internacional que dan paso al surgimiento de uno de los grandes poderes actuales (5).

Además el uso del poder blando en la política exterior de China se enfatiza nuevamente en 1985, cuando Deng Xiaoping declara en su discurso de la Comisión Central Militar del Partido Comunista, “China necesita concentrar todas sus fuerzas en la construcción económica y convertirse en una potencia socialista moderna. Nos hace falta un ambiente internacional de paz y estamos esforzándonos por crearlo y defenderlo. La construcción económica es un asunto de importancia vital en nuestro país” (Rocha 2009, 32). En este sentido, se puede evidenciar un despliegue económico orientado hacia el desarrollo y modernización tecnológica que permitirían a China impulsar estrategias de mayor fortalecimiento en las relaciones internacionales durante la década de 1990.

Proyecto de modernización

Desde finales de 1979, el poder blando en la política exterior de China puede verse a través del proyecto de modernización implementado en el gobierno de Deng Xiaoping. La importancia de este proyecto radica en el desarrollo internacional y doméstico que permitiría alcanzar posteriormente. De acuerdo a Cornejo (2008), el éxito del proyecto de modernización se lograría al enfatizar un cambio en cuatro ámbitos: el sector agrícola, la industria, la ciencia y tecnología y el área de defensa. Este último aspecto ocupó menor prioridad para Deng Xiaoping y Jiang Zemin, debido a su empeño en el desarrollo de China (51). Esto se debe a que la idea de modernización estaba acompañada de las ideas de

reforma y apertura. Ambos términos cambiarían la perspectiva de las relaciones políticas y comerciales de China, direccionándose a relaciones más globales y una economía más abierta. Pocos años después, la Constitución de la República Popular China de 1982 refuerza la idea de apertura y plantea el objetivo de alcanzar una sociedad modestamente acomodada a nivel interno. Mientras a nivel internacional propone establecer relaciones abiertas vinculadas con un desarrollo pacífico (Colomo 2012, párr.8). Ante lo mencionado, el preámbulo de la Constitución establece que:

China, ateniéndose firmemente a su política exterior independiente y a los cinco principios –respeto mutuo a la soberanía y la integridad territorial, no agresión, no intervención de uno de los asuntos internos de otro, igualdad y beneficio recíproco, y coexistencia pacífica– desarrolla sus relaciones diplomáticas e intercambios económicos y culturales con los demás países (Constitución de la República Popular China 1982, párr.11).

Problemas en el Mar del Sur de China

La zona del Mar del Sur de China tiene un importante valor geoestratégico y económico para los países del sudeste asiático. Desde la década de 1990 los conflictos en esta región se muestran latentes debido a la disputa que existe por los recursos energéticos y reservas de gas. Esto ha repercutido en el escalamiento de conflictos y ha obstaculizado posibles negociaciones. A nivel regional, la tensión entre China y países como Indonesia, Malasia, Filipinas, Brunei y Vietnam aumenta por los intereses de control y jurisdicción sobre este territorio por parte de China (Buszynski 2012, 139).

Además, el conflicto trasciende a nivel internacional desde el 2002 y no se enfoca únicamente en la disputa de recursos energéticos, sino en aspectos de poder. Para Estados Unidos, China figura como una nación revisionista y sus acciones incrementan la incertidumbre que existe sobre el ascenso de China y sus estrategias navales. Es por esto

que las tensiones entre China y Estados Unidos se agudizan con la construcción de islas artificiales en esta región por parte de China (Buszynski 2012, 139).

En consecuencia, se puede observar que en el 2002, con el establecimiento del Código de Conducta para el Mar del Sur de China y los acuerdos comerciales con países de la ASEAN se logró desarrollar algunas relaciones vecinales. Sin embargo, la imagen que persiste de China como un país revisionista hace necesario fortalecer el poder blando para proyectar mayor tranquilidad respecto a China en la región (Hyer 2011, 11). De esta manera, el poder blando en la política exterior se enfatiza en el 2003, en el discurso mantenido por el presidente Hu Jintao y posteriormente en el 2013, por Xi Jinping. Los dos gobiernos demuestran un enfoque en el uso estratégico del poder blando y discuten la necesidad de promover un mundo más pacífico para lograr un mejor desarrollo (Hyer 2011, 6). Así, por ejemplo, en el 2013 con el gobierno de Xi Jinping se propone “considerar tanto a la política exterior como a la política doméstica e integrar en ambas características chinas, empleando teorías diplomáticas y obteniendo efectos pioneros en la práctica que permitan a China abrir una nueva página en sus relaciones exteriores” (Yang 2014, 7).

Globalización y construcción de mejores relaciones

Los procesos de globalización y la necesidad de mercados más amplios enfatizan el desarrollo de una imagen positiva de los estados, así como la minimización de la percepción de amenaza de éstos. De esta manera, la importancia del poder blando ha incrementado en comparación a otras nociones de poder. Frente a este aspecto, Jung-Nam (2008) manifiesta que el poder duro, resumido en términos económicos y militares, ya no es suficiente. Por ello, el poder blando, con elementos no tradicionales y de carácter no material, como la capacidad para influir sobre la agenda internacional, los valores políticos

y la cultura, emerge como una estrategia importante en la política exterior (128). Al considerar el caso de China, su rápido crecimiento económico y posicionamiento internacional, generan temor respecto a esta nación. Por lo que el poder blando pretende cambiar el panorama que se tiene de este país. Así, se puede determinar que al desarrollar un ambiente más pacífico, China podría tener un mayor crecimiento económico. Por esta razón el país ha fortalecido su poder blando en la política exterior.

Por otro lado, en 1999 se enfatiza el discurso sobre multipolaridad y el fortalecimiento de relaciones globales hacia un mundo más pacífico. En el 2003 Jiang Zemin, manifiesta la importancia de seguir un camino orientado hacia el desarrollo y mejores relaciones con países de Occidente (párr.67). Es así que con la ayuda de una política exterior dirigida hacia el fortalecimiento del poder blando, se presenta un mayor crecimiento económico.

Adicionalmente, en el año 2003 con el inicio del gobierno de Hu Jintao se enfatiza el uso del poder blando en la política exterior a través de fomentar la construcción de un mundo armonioso y desarrollo científico. Pese al impulso de estas ideas desde el año 2003, es en el 2006 en la sexta Sesión del Comité Central del XVI Congreso del Partido Comunista Chino que la idea de mundo armonioso se oficializa. Esta idea es impulsada como estrategia de política exterior, planteando como última meta la armonía social y fortalecimiento de relaciones globales (Rocha 2009, párr. 68).

El uso del poder blando en la política exterior de China puede sintetizarse en términos diplomáticos. Yuang Peng, politólogo Vicepresidente del Instituto Chino de Relaciones Internacionales Contemporáneas, menciona, “la diplomacia de la República Popular China debe servir para los intereses del pueblo chino, en un momento en que los

intereses chinos en el exterior están en expansión continua, la humanidad y la diplomacia para el pueblo son características distintivas de la nueva diplomacia China” (citado en Rocha 2009, párr. 96).

Por otro lado, Xi Jinping, como Secretario General en el 2012, plantea la idea de combinar la teoría con la práctica, el mantenimiento de una política exterior estable y la incorporación de características chinas a la política doméstica y exterior de acuerdo a las necesidades presentes. Lo que se pretende a través de estos tres ejes es alcanzar un fortalecimiento diplomático (Yang 2014, 7).

Finalmente, en el 2013 cambios significativos ocurren en el ámbito internacional y estas condiciones dan lugar a la nueva diplomacia china que enfatiza notablemente la necesidad de fortalecer el poder blando en la política exterior manteniendo como Yang (2014), Canciller de Estado, menciona “condiciones externas favorables para un desarrollo en todo sentido respecto al trabajo del Partido y del Estado” (3). El gobierno actual de China, liderado por Xi Jinping sigue un discurso que enfatiza la idea de desarrollo pacífico y promulga un desarrollo interno por una parte y un entorno global con mejores relaciones, por otra.

Relación entre poder blando en la política exterior e impacto a nivel doméstico en China: Discursos de Hu Jintao y Xi Jinping

En la sección anterior se analizó cómo las estrategias están direccionadas a la satisfacción de los intereses domésticos e internacionales. La política exterior establece un vínculo entre la estabilidad política interna y el fortalecimiento de relaciones exteriores. Esta sección analizará la relación entre el poder blando enfocado en los elementos más

relevantes de los discursos de los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping y su impacto a nivel doméstico.

China ha planteado la importancia de fortalecer el uso del poder blando en su política exterior. Asimismo, ha impulsado la necesidad de crear mercados más globales enfocados en la idea de desarrollo y crecimiento económico a nivel doméstico. Ambos aspectos son evidentes en los discursos presidenciales de los dos últimos gobiernos (entre el 2003 y 2015). Por un lado, Hu Jintao con la idea de ascenso pacífico, contempla el impulso de un mundo armonioso y mayor desarrollo científico. Por otro lado, Xi Jinping fortalece la idea de desarrollo pacífico. El discurso sobre política exterior de ambos líderes se ha direccionado hacia el desarrollo no sólo a nivel internacional, sino de un mayor crecimiento económico y desarrollo interno.

Desde el 2003, el gobierno de Hu Jintao se caracteriza por una política exterior activa que establece además una relación con la política interna. El gobierno de Hu Jintao marca tres importantes etapas. Primero entre el 2002 y el 2003, con la introducción de la idea de ascenso pacífico. Segundo, entre el 2003 y 2004 bajo la necesidad de fomentar un desarrollo científico como una etapa nueva del proyecto de modernización. Adicionalmente, entre el 2004 y 2005 existe un cambio de la idea de ascenso por desarrollo pacífico. Tercero, se establece una distinción entre política doméstica y política exterior a partir del 2004. Para esto se utiliza el concepto de sociedad armoniosa para conceptualizar la política interna y mundo armonioso para referir a política exterior (Rocha 2009, párr. 69).

Considerando el enfoque de desarrollo, cabe resaltar el porqué del cambio en el discurso de ascenso por desarrollo pacífico. Una razón es que a pesar del crecimiento económico que promulgó la idea de ascenso, este término generaba desconfianza de China

frente a otras naciones. Con la idea de fomentar relaciones más pacíficas y promulgar mayor crecimiento económico, se adopta el término desarrollo pacífico. El término ascenso pacífico es introducido por el intelectual Zheng Bijians, donde el uso del poder blando permitiría reducir la incertidumbre de países vecinos (Hyer 2011, 7). Éste tiene como fin disminuir la imagen de amenaza de China por lo que se adapta la concepción de ascenso pacífico, entendiendo esta idea como “un nuevo rumbo estratégico (...) con características chinas (...) en la globalización económica” (Bijian citado en Rocha 2009, párr. 76). Sin embargo, la cuestión de ascenso, pese a tener la condición de pacífico, continuaría representando desafíos para la imagen de China, principalmente a nivel regional, al verse como una nación revisionista en busca de dominio y poder. De acuerdo a Rocha (2009), el discurso que utiliza el Presidente a partir de marzo del 2004, cambia el término de ascenso por desarrollo y paz (párr. 75). Esto puede verse en sus múltiples discursos. Un ejemplo, los discursos expuestos en Argentina y Brasil en noviembre de 2004, donde afirma que:

China es un país de la paz y altamente responsable ante la comunidad internacional. Manteniendo en alto la bandera de la paz, el desarrollo y la cooperación, China siempre ha seguido el camino de desarrollo pacífico y aplicado la política exterior independiente y de paz, cuyo propósito radica en preservar la paz mundial y promover el desarrollo compartido (China Embassy 2004, párr. 7).

Por otra parte, la distinción entre política exterior y política doméstica es resaltada principalmente en el 2005². Hu Jintao promueve la idea de sociedad armoniosa para mayor cohesión interna y con el fin de “frenar las desigualdades sociales que se están produciendo

² Es importante considerar que la distinción entre política doméstica y política exterior tiene relevancia en el año 2005 debido a la necesidades de China. Primero por proteger sus intereses domésticos, tras lo cual el legislativo aprobó una ley anti-secesionista para tratar de mantener adjunto a Taiwán, promoviendo la idea de sociedad armoniosa. Segundo, tras el rechazo de Estados Unidos de esta ley y las tensiones a nivel global, China promulga en la política exterior la idea de mundo armonioso, con lo que enfatiza relaciones con otras naciones y fortalece intercambios comerciales. Esto, al considerar que en el 2005 el crecimiento económico desaceleró y China podrá mostrar mayor apertura hacia mercados emergentes (Roett y Paz 2000, 16).

como consecuencia del crecimiento económico que ha experimentado China (...). De igual forma, pretende construir un nuevo sistema de valores [que permita conectar] las aspiraciones de la población con la de las autoridades” (Ramiro 2010, párr. 3). Y refiere a mundo armonioso en su discurso respecto al escenario internacional. Promueve la construcción de relaciones más pacíficas y duraderas por medio del desarrollo. Esto se observa en la Cumbre Asia-África, Sino-Rusa (Rocha 2009, párr. 79) y en su discurso en la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York en este año. Las ideas que propone son “salvaguardar la seguridad global, (...) oposición ante cualquier tipo de injerencia en la política doméstica de China o en asuntos de su soberanía. (...). La necesidad de construir un sistema económico justo y favorecer la cooperación con los países menos desarrollados para la construcción de un mundo armonioso” (Moncada 2011, 11). En este postulado se observa el direccionamiento de la idea de mundo armonioso a través de su política exterior, pero resalta al mismo tiempo la protección de su política doméstica.

Respecto al argumento de promover un mayor crecimiento económico y desarrollo interno, el poder blando en la política exterior de China influye en este factor doméstico. El presidente Hu Jintao ha enfatizado en su discurso la idea de promulgar desarrollo a través de la idea de mundo armonioso con el fortalecimiento de sus relaciones regionales y a nivel internacional para lograr cumplir metas internas, manifestando que:

China ya ha aclarado su meta de lucha para los primeros 20 años del presente siglo [XXI], (...) hacer que la economía esté más desarrollada, la ciencia y educación más avanzadas, la cultura más próspera, la sociedad más armoniosa y la vida del pueblo más acomodada (...) coordinaremos integralmente el concepto de desarrollo científico para el desarrollo sostenible (...), promoveremos la sociedad armoniosa y realizaremos firmemente nuestra meta de desarrollo (Hu citado en MFAPRC 2006, párr.18).

En adición, en agosto del 2008, se enfatiza la misma idea de desarrollo mediante los Juegos Olímpicos de Beijing. Éstos son una muestra importante del poder blando en la política exterior. Las Olimpiadas se presentan como una oportunidad para China de abrir su capital ante el mundo y mostrar el desarrollo mediante la infraestructura. Se evidencia un desarrollo urbanístico considerable, construcción de autopistas y un sistema de metro que favorece la movilización interna (Larrazábal 2008, párr. 4). Resulta un elemento que vuelve visible el desarrollo científico y tecnológico y el crecimiento económico interno que se destaca en los discursos de Hu Jintao y ahora cambia la imagen de desarrollo de este país internacionalmente. En el brindis de apertura, Hu Jintao destaca la oportunidad de apertura de China como anfitrión hacia el mundo. Enfatiza una vez más la idea de mundo armonioso y paz:

Los Juegos Olímpicos de Beijing no sólo son una oportunidad para China, sino también para el mundo. (...) debemos alentar a los pueblos del mundo a fortalecer comunicación, comprensión y amistad y superar las divergencias y promover así la construcción de un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad común (MFAPRC 2008, párr. 7).

Adicionalmente, en el 2011, con la idea de mejorar la imagen de China y promover el desarrollo, Hu Jintao utiliza el poder blando mediante propaganda externa. Un comercial de un minuto aparece en febrero de este año en Times Square con 50 celebridades chinas transmitiendo aspectos de la lengua y cultura y de lugares turísticos de China, para “acabar con la imagen negativa que muchos estadounidenses tienen del gigante asiático” (Méndez 2011, párr. 4). Al promocionar no solamente la proyección de este país, sino sus celebridades, productos y lugares turísticos, se esperaría un mayor desarrollo interno tras la promoción de turismo y comercio.

Por otra parte, en el año 2013 Xi Jinping como Secretario General del Comité del Partido Central manifiesta que “China continuará con el camino de paz y desarrollo, pero nunca abandonará sus intereses legítimos ni sacrificará sus intereses nacionales” (Yang 2014, 8). Enfatizando posteriormente la idea de desarrollo pacífico dentro de su discurso al asumir el cargo presidencial en el mismo año. Con el fin de alcanzar el mencionado desarrollo pacífico, China impulsa varios proyectos para afianzar a través del poder blando mejores relaciones regionales y globales y plantear al mismo tiempo estrategias para su desarrollo interno. Entre estas iniciativas se encuentra “Una Franja y una Ruta”, la cual es planteada por Xi Jinping en el año 2013. El Presidente mencionó que “la inversión en infraestructura de transporte contribuye al desarrollo de la región y al desarrollo de sus lazos no sólo con China, sino con los mercados mundiales” (Tashkent 2016, párr. 10).

Este proyecto de desarrollo permitirá fortalecer la cooperación y relaciones de países asiáticos y europeos a través de rutas terrestres, a diferencia de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI que conecta a China con países asiáticos, africanos y europeos a través de rutas marítimas (Xinhua 2016, 7). Al impulsar rutas comerciales tanto marítimas como económicas, no sólo se fomenta mayor interconectividad a nivel regional e intercontinental, sino también se favorece a la imagen de China como país promotor de desarrollo. Además que al momento de impulsar el comercio con más países se estaría fomentando un mayor desarrollo y crecimiento económico a nivel nacional.

Otro aspecto del uso de poder blando es la campaña que llevó a cabo Xi Jinping desde julio hasta agosto de 2016 (Hayward 2016, párr.1). Tras el fallo del Tribunal de la Haya que no reconoce soberanía de China sobre los islotes del Mar del Sur (Espinosa 2016, párr.1), el Presidente impulsó una propaganda de tres minutos que aparece en el Times

Square de Nueva York. Esto con el fin de defender la historia de este territorio y su importancia para la región. Además, de buscar la protección de su soberanía desde una perspectiva doméstica. Tras lo cual se invierte entre “300.000 y 400.000 dólares mensuales para pasar esta propaganda 120 veces al día” (Hayward 2016, párr. 1).

Finalmente, en referencia a los discursos mencionados como parte del poder blando en la política exterior de China puede entenderse que este impacto es a nivel económico. El mismo se encuentra relacionado con términos de desarrollo y crecimiento económico. El poder blando en el caso de China ha sido enfatizado por medio de la idea de desarrollo bajo condiciones pacíficas tanto por el presidente Hu Jintao como Xi Jinping. El fortalecimiento de mercados más globales a través de la creación de rutas de comercio y relaciones más amistosas en términos de cooperación regional e internacional permiten un mayor crecimiento económico como impacto del poder blando en la política exterior a nivel doméstico. Este aspecto puede ser observado mediante un incremento de las cifras del PIB y un mayor valor en lo que respecta al IDH.

Por lo tanto, considerando la idea de desarrollo, impulsado a través del poder blando en China, se puede observar que en años previos a fomentar una política exterior más activa, el IDH es inferior a la cifra que se presenta a raíz de 1979 con el proyecto de modernización y va incrementando hasta el año 2015, en 1980 tiene un valor de 0,430 y en el 2015 de 0,728³ (PNUD 2015, 1). El Producto Interno Bruto producido presentaba cifras inferiores a las que se evidencian años más tarde entre el 2003 y 2013 con los gobiernos de Hu Jintao y Xi Jinping. El desarrollo y crecimiento económico alcanzado durante estos

³ Las siguientes cifras se presentan en una escala de 0 a 1, donde las cifras más cercanas a 1 demuestran un desarrollo humano alto, mientras las cifras más cercanas a 0, representan un bajo desarrollo humano. Un IDH mayor a 0,80 corresponde a un alto desarrollo humano, un IDH entre 0,5 y 0,8 representa un desarrollo humano medio y cifras con un IDH menor a 0,50 corresponden a un bajo desarrollo humano (PNUD 2015, 1).

gobiernos puede visualizarse a través del crecimiento de su PIB, el cual inicia en el 2003 con 1,65 llega en el 2013 a 9,491 billones de dólares (Banco Mundial 2015, 1). Tras impulsar relaciones más pacíficas por medio de “la noción de una comunidad de destino común en su política exterior, [la misma que] plantea la idea del ‘Sueño Chino’ como [un modelo de] integración de su agenda internacional y doméstica persiguiendo un desarrollo común” (Qu 2014, 28), se impulsa mayor desarrollo.

Pese al desarrollo que se ha impulsado en los discursos presidenciales, los términos alcanzados reflejan un crecimiento en las cifras anuales del PIB. Sin embargo, como se indica en el siguiente gráfico, dicho desarrollo no ha tenido mayor impacto en reducir las cifras de desigualdad. Es decir, se ha alcanzado un crecimiento económico, mas no en términos de capital humano. Las cifras de desigualdad medidas a través del índice de Gini⁴ reflejan una constante con ligeras variaciones. El siguiente gráfico presenta un análisis del porcentaje de crecimiento anual del PIB en los principales años donde los discursos presidenciales enfatizan puntos clave respecto a la idea de desarrollo. Entendiéndose que el desarrollo a través del poder blando puede ser una de las correlaciones respecto al crecimiento económico de China, pero también al hecho de mantener o incrementar las cifras de desigualdad en algunos tramos de la línea.

⁴ “Las cifras del índice de Gini menores a 0,2 corresponden a perfecta igualdad en la distribución de ingreso. 0,2-0,3 representa igualdad relativa. 0,3-0,4 corresponde a una brecha relativa en el ingreso. 0,4-0,5 corresponde a una disparidad alta en el ingreso. Un rango superior a 0,5 representa una desigualdad severa” (Unicef 2015, 1).

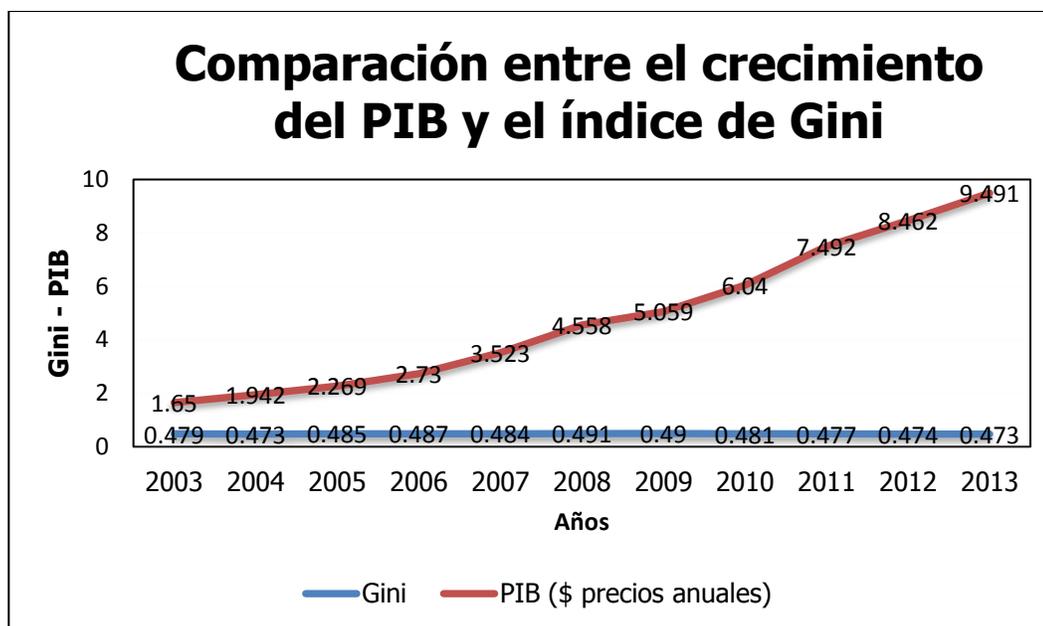


Figura 1. Cuadro comparativo entre el crecimiento del PIB a precios anuales y el índice de Gini.
Fuente: Banco Mundial 2015 (PIB). Unicef 2015 (Índice de Gini Nacional). Elaboración propia.

De esta manera, cuando Hu Jintao asume el poder en el 2003, el PIB de China es de 1,65 billones de dólares con la idea de ascenso armonioso. En el 2004, cuando el líder chino enfatiza la idea de desarrollo armonioso en su discurso, se puede observar en la transición hasta el 2005 un crecimiento a una cifra de 2,269 billones de dólares y termina su gobierno en el 2013 con un PIB de 9,491 billones de dólares (Banco Mundial 2015, 1), tras haber enfatizado propaganda externa respecto a la promoción de China en el 2011. Sin embargo, al analizar la misma tendencia respecto al impacto doméstico, la desigualdad en el 2003 tiene una cifra de 0,479, en el 2004 decrece en un nivel mínimo a 0,473 y en el 2005 cuando se marca una distinción entre política exterior y política doméstica, la desigualdad aumenta a 0,485 y termina en el 2013 con 0,473, la misma cifra del 2004, por lo que se puede observar que el impulso que se ha dado al desarrollo no ha ayudado a disminuir la brecha de desigualdad que en China se ubica en el rango de disparidad alta de acuerdo a la Unicef (2015, 1).

Asimismo, Xi Jinping asume el cargo en el 2013 y el PIB hasta el 2015 incrementa con un menor porcentaje de crecimiento, pero se mantiene positivo, llegando a 10,86 billones de dólares (Banco Mundial 2015, 1), tras el impulso de mercados más globales, especialmente con la IED que existe en países de América del Sur. Esto puede entenderse como una repercusión en el crecimiento económico de China. Tras lo mencionado, se puede determinar que el fortalecimiento del poder blando puede generar relaciones políticas y económicas más globales. Esto permite al mismo tiempo un mayor crecimiento económico a nivel doméstico, pero, al igual que en el gobierno anterior no ha ayudado a reducir la brecha de desigualdad.

Relación entre el poder blando en la política exterior y la desigualdad interna de China

La sección anterior sostuvo que el poder blando en la política exterior de China ha enfatizado la idea de desarrollo. Al considerar los discursos de los presidentes Hu Jintao y Xi Jinping, se observa que el desarrollo ha promovido el crecimiento económico. Sin embargo, no ha ayudado en la reducción de las cifras de desigualdad. En esta sección se analizará cómo el desarrollo impulsado a través del poder blando ha promovido el crecimiento económico a nivel doméstico y se examinará el impacto que ha tenido en la desigualdad interna de China.

La desigualdad doméstica de acuerdo a Liu (1999) puede presentarse en cuatro perspectivas: campo y ciudad, entre familias urbanas, entre familias rurales y entre regiones (622), como muestra el siguiente gráfico.

Tipos de desigualdad doméstica			
Campo - ciudad	Desigualdad urbana	Desigualdad rural	Desigualdad regional

Figura 2. Cuadro sobre los tipos de desigualdad doméstica
Fuente: Liu 1999. Elaboración propia.

Con el fortalecimiento de la idea de desarrollo impulsada por el poder blando en la política exterior china, la desigualdad se ha mantenido constante o con ligeras variaciones. Esto puede verse ya que en “1979 el coeficiente de Gini era de 0,16” (Liu 1999, p. 623), los ingresos eran homogéneos y provenían únicamente de los salarios. Tras el proyecto de modernización, se libera la economía y se da apertura a los mercados, principalmente con el impulso de IED (Liu 1999, 622). Esto generó gran desigualdad y en el 2013 se puede observar un coeficiente de Gini de 0,473 (CIA World Factbook 2015, 5) y diferentes brechas en relación a la desigualdad.

Desigualdad entre campo y ciudad

La idea de modernización y desarrollo impacta en la desigualdad entre campo y ciudad. Esto se debe a estrategias que favorecen la industria y dejan al sector agrícola solamente como proveedor de materias primas (Liu 1999, 622). Tras el proyecto de modernización, puede observarse que los ingresos per cápita incrementaron tanto en el campo como en la ciudad. No obstante, la manera en que crece la ciudad y el énfasis que se da a la producción industrial a través del desarrollo, en lugar del sector agrícola, tendrá una repercusión en la desigualdad que se percibe entre los ingresos del campo frente a la ciudad, como se indica en el siguiente cuadro.

Ingreso per cápita (Valor en yuanes)		
Año	Campo	Ciudad
1978	133,6	343,4
2014	9892	29381

Figura 3. Cuadro del ingreso per cápita en hogares del campo y ciudad (1978-2014)
Fuente: China Statistical Yearbook 2015 (6-6). Elaboración propia.

Desigualdad urbana

La desigualdad urbana se presenta por el número dispar entre ricos y pobres y la distribución de la renta que no sólo depende del nivel de educación, sino del sector de producción (Liu 1999, 624). La desigualdad en esta clasificación radica en diferentes factores, entre ellos: los diferentes salarios que reciben los empresarios frente a los trabajadores y el desempleo que ha incrementado en la población urbana.

Desigualdad rural

La desigualdad rural es una de las más marcadas en comparación a las anteriores clasificaciones. La consideración del IDH es menor en este sector con un alto grado de analfabetismo y enfermedades crónicas. Tras el proyecto de modernización no toda la población migró a la ciudad y se quedó rezagada en las afueras y lo que ganan apenas les alcanza para sobrevivir (Liu 1999, 624).

Desigualdad regional

Por último, la desigualdad regional es una de las categorías que se puede relacionar mayormente con el poder blando y el impacto en la desigualdad doméstica. Esto se debe a

que el desarrollo para fortalecer la imagen de China, se ha concentrado en la capital y principales puertos. Beijing, Shanghai y Tianjin son las ciudades más desarrolladas y con el nivel de vida más alto. Las relaciones comerciales, la imagen que se presenta al mundo se centran en estos lugares. Un ejemplo, el presupuesto destinado a la construcción de infraestructura en Beijing tras las Olimpiadas. Mientras las provincias del Oeste son las más pobres, seguidas por las del interior. Además, los ingresos por familia en las regiones costeras son mayores que en las provincias del interior (Liu 1999, 626). De acuerdo a la ubicación regional, la distribución de ingresos per cápita varia, favoreciendo a las regiones mencionadas.

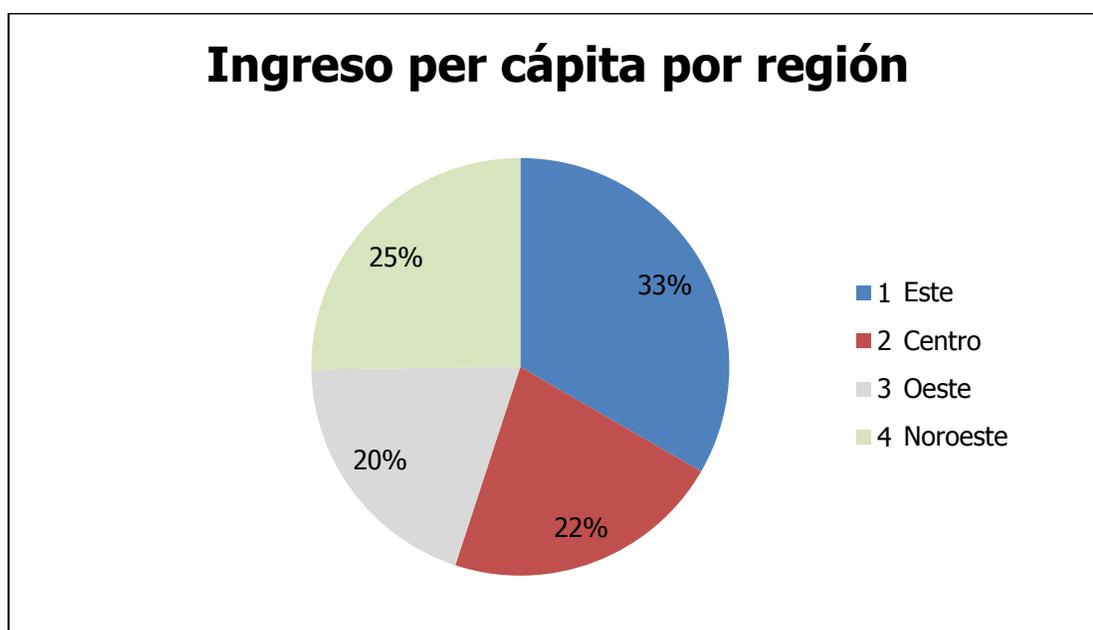


Figura 4. Ingreso per cápita por región

Fuente: China Statistical Yearbook 2015. Elaboración propia.

Si bien los ingresos son mayores en la capital, se debe considerar el impacto ambiental que ha generado la industria fomentada a través del desarrollo. En 1979, cuando inicia el proyecto de modernización, las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) son de 1543 toneladas métricas per cápita. Éstas aumentan considerablemente hasta el año 2013,

llegando a 7551 toneladas (Banco Mundial 2015, 1). Dicho factor repercute en la desigualdad, especialmente en aspectos de salud porque las ciudades menos desarrolladas, tienen una repercusión ambiental del desarrollo que se impulsa, pero carecen de aspectos que garanticen la seguridad social. En este sentido, “El crecimiento acelerado tiene un precio. Junto con la prosperidad económica reciente, viene una desigualdad social creciente” (Yanzhong 2013, párr.6). De esta manera se observa que el rápido ritmo de industrialización que se desencadena con el desarrollo, “ha llevado a la contaminación del 40% de los lagos y ríos chinos. Esto ha causado que una de cada cuatro personas, viva sin acceso a agua potable” (Yanzhong 2013, párr.7).

Impacto del crecimiento económico en la desigualdad

Por otro lado, la evidencia del crecimiento anual del PIB, demuestra cómo la idea que se fomenta de desarrollo repercute internamente. Al tomar en cuenta el crecimiento económico relacionado al PIB, existen tendencias que sugieren que puede impactar en la desigualdad. Esto debido a que “el crecimiento del PIB asociado con la globalización no se distribuye de la misma manera en todos los segmentos de la población” (Jaumotte, Lall y Papageorgiou 2013, 272). Además, un rápido desarrollo como se observa tras el proyecto de modernización en China, el incremento de infraestructura para potenciar el desarrollo científico y tecnológico, las reformas orientadas a mercados más abiertos y el propio ingreso de China a una economía mundial por medio de la IED han beneficiado al crecimiento del PIB. Pero, no toda la población cuenta con la especialización para integrarse a este tipo de desarrollo (Jaumotte, Lall y Papageorgiou 2013, 273). Por ende, la marginación de ciertos sectores impacta en los ingresos y el potencial de desarrollo de la población, lo cual genera desigualdad.

Otro aspecto arraigado al desarrollo, es el nivel que China ha alcanzado en términos de exportaciones. Desde el 2010 China es el primer país exportador de manufacturas del mundo (CIA World Factbook 2015, 5) y uno de los países con la mano de obra más barata, lo que le permite producir grandes cantidades a costos inferiores: “El auge económico [de China] ha dependido de una vasta oferta de trabajadores a bajo costo” (Das y N’ Diaye 2013, 34). No obstante, la desigualdad es visible respecto a los salarios de la mano de obra porque “por un lado, el crecimiento salarial agregado ha permanecido alrededor de 15% en los últimos 10 años y las ganancias empresariales se han mantenido en niveles altos. [Sin embargo], los salarios han crecido menos que la productividad” (Das y N’ Diaye 2013, 34). Esto demuestra una brecha de desigualdad entre los trabajadores y empresarios que no sólo repercute en la insatisfacción de los obreros, con “exigencias de mejores salarios y condiciones laborales” (Das y N’ Diaye 2013, 35), sino también en problemas de consumo interno.

El problema del consumo interno puede verse como uno de los resultados de las consecuencias de la desigualdad que provoca el crecimiento económico en el ámbito doméstico. De esta manera, “la desigualdad empieza a detener el crecimiento, [en el caso de China, no se ha detenido, pero lo ha hecho en menor medida], empiezan presiones por parte de la sociedad civil, aumentan las dificultades para pagar educación y comprar una vivienda” (Campbell 2014, párr. 2). La desigualdad salarial está repercutiendo en aspectos de desarrollo, ya que en años previos al 2013 el desarrollo se direccionó al exterior y hacia mercados más globales. El descontento ha impulsado la migración de personas no solamente dentro del país, sino hacia el exterior. “China se considera como el mayor mercado de consumo del mundo. Sin embargo, cada año el consumo interno ha sido

deficiente y China tuvo que depender del régimen y el comercio exterior para estimular el crecimiento económico [interno]” (Fan 2016, párr. 10).

Los altos costos de alquiler y la imposibilidad de comprar una vivienda, limitan el consumo interno. Lo mencionado permite visualizar una posible correlación de cómo la idea de desarrollo fomentada a raíz del proyecto de modernización en 1979 y enfatizada en los gobiernos posteriores favorece el crecimiento económico y el desarrollo en aspectos tecnológicos, pero esto no es sinónimo de igualdad. Por el contrario, el coeficiente de Gini demuestra poco cambio en la reducción de la brecha de desigualdad pese al desarrollo que fomentan los líderes chinos tras relaciones y mercados más globales.

Conclusiones

La mayoría de literatura presenta una revisión donde los intereses domésticos moldean la política exterior; sin embargo, se ignora la repercusión sobre un impacto a nivel doméstico. Desde finales de 1979, con la instauración del proyecto de modernización, China se caracteriza por una política exterior activa con un mayor enfoque en el uso del poder blando. Los gobiernos de Hu Jintao en el 2003 y de Xi Jinping en el 2013 enfatizan este aspecto, principalmente a través de la idea de ascenso y posteriormente, de desarrollo pacífico.

El poder blando puede ser visualizado a través de distintos aspectos. Entre estos, la inversión en propaganda externa, los recursos destinados en infraestructura como muestra de desarrollo, la Inversión Extranjera Directa en términos de modelos económicos y el fomento de mayor interdependencia. Los mencionados permiten ver que el desarrollo que sostienen los discursos presidenciales con un enfoque en mejores relaciones y desarrollo a nivel internacional tienen un impacto en el crecimiento económico a nivel doméstico.

El crecimiento económico visualizado a través del PIB puede sostenerse como una correlación del énfasis del uso del poder blando en la política exterior en el ámbito doméstico. No obstante, se evidencian contradicciones entre el desarrollo que se fomenta en los discursos y la repercusión que existe a nivel doméstico, donde la desigualdad se mantiene. Una de las razones por las que el desarrollo impacta en la desigualdad es debido a que los ingresos no se distribuyen de la misma manera entre los sectores de la población. El rápido crecimiento económico que surge después del proyecto de modernización margina a ciertos sectores, pues la educación no es igual y no existe una adaptación equitativa e inclusiva a este sistema globalizado donde prima el desarrollo y la tecnología.

La desigualdad se presenta en cuatro aspectos, entre campo y ciudad, desigualdad urbana, rural y entre regiones. La desigualdad trasciende aspectos de crecimiento económico y ahora repercute en problemas mayores como el consumo interno de China. Finalmente, el poder blando en la política exterior puede considerarse como una estrategia efectiva en la inmersión de un país, en este caso China, hacia relaciones y mercados más abiertos. Pero no puede ignorarse la repercusión doméstica y el crecimiento que debe existir no solamente a nivel económico, sino de reducción de la desigualdad para alcanzar un verdadero desarrollo para su población.

Referencias

- Banco Mundial. 2015. "PIB a precios actuales en dólares". China. Última modificación 2015. Acceso 2 de octubre, 2016. <http://datos.bancomundial.org/pais/china>
- Buszynski, Leszek. 2012. "The South China Sea: Oil, Maritime Claims, and U.S. –China Strategic Rivalry". *Center for Strategic and International Studies*. The Washington Quarterly: 139-156. Acceso 12 de diciembre, 2016. <http://dx.doi.org/10.1080/013660X.2012.666495>

-
- Campbell, Kurt. 2014. "How Income Inequality Undermines U.S. power". *The Washington Post*, 28 Noviembre. Acceso el 15 de septiembre, 2016. https://www.washingtonpost.com/opinions/how-income-inequality-undermines-us-power/2014/11/28/53fab4e4-74e5-11e4-9d9b-86d397daad27_story.html?utm_term=.508ba81de631
- China Embassy. 2004. "Discurso importante pronunciado por el Presidente Hu Jintao". Congreso de Argentina, noviembre 18.
- China Statistical Yearbook. 2015. "People's living conditions". Última modificación 2015. Acceso 5 de diciembre, 2016. <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2015/indexeh.htm>
- Cho, Young Nam y Jong Ho Jeong. 2008. "China's Soft Power: Discussions, Resources, and Prospects". *Asian Survey* 48 (3). University of California Press: 453–72. doi:10.1525/as.2008.48.3.453.
- CIA World Factbook. 2015. "China". Central Intelligence Agency Library. Última modificación 2015. Acceso 25 de septiembre, 2016. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>
- Colomo, Javier. 2012. *Ideología y política transformadora en China*. Última modificación octubre 2012. Acceso 27 de octubre, 2016. http://javiercolomo.com/index_archivos/PCCh.htm
- Constitución de la República Popular China. 1982. *Constitución de la República Popular China (4 de diciembre de 1982)*.
- Das, Mitali y Papa N'Diaye. 2013. "El fin de la mano de obra barata". *Finanzas y Desarrollo*. Acceso 28 de octubre, 2016. <https://books.google.com.ec/books?id=ldtPAgAAQBAJ&pg=PA34&dq=Das+y+N%E2%80%99+Diaye+2013+consumo+interno&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjxiNnF7LfQAhXB1CYKHbCfD88Q6AEIGzAA#v=onepage&q=Das%20y%20N%E2%80%99+Diaye%202013%20consumo%20interno&f=false>

-
- de Prado, Nerea. 2016. "El soft power de la política exterior china hacia Taiwán (1992-2016)". *Universidad Autónoma de Barcelona*. (junio): 1-34.
- Espinosa, Javier. 2016. "Taiwán, atrapada por la disputa del Mar del Sur de China". *El Mundo*, 21 de septiembre. Acceso 2 de noviembre, 2016. www.elmundo.es/internacional/2016/09/21/57e23f90e5fdea320f8b4632.html
- Fan, Di. 2016. "Por qué el consume interno de China es tan bajo". Última modificación 29 de marzo. Acceso 1 de octubre, 2016. <http://www.lagranepoca.com/china/55349-esta-razon-por-que-consumo-interno-china-es-tan-bajo.html>
- Fidler, David. 2009. "Health and Foreign Policy: Vital Signs". *The World Today* 65 (2). Royal Institute of International Affairs: 27-29. Acceso 15 de septiembre, 2016. <http://www.jstor.org.ezbiblio.usfq.edu.ec/stable/pdf/41548862.pdf>
- Hayward, John. 2016. "Pro Beijing South China Sea Propaganda appears in Time Square". *Breitbart*. 29 de julio. Acceso 01 de noviembre, 2016. <http://www.breitbart.com/national-security/2016/07/29/times-square-video-pushes-chinese-territorial-claims/>
- Hyer, Eric. 2011. "Soft Power and the Rise of China: An Assessment". Review of *The Dragon's Hidden Wings: How China Rises with Its Soft Power*. *China Review International* 18 (1). University of Hawai'i Press: 6–14. Acceso 9 de octubre, 2016. <http://www.jstor.org/stable/23733237>.
- Jaumotte, Florence, Subir Lall, y Chris Pappageorgiou. 2013. "Rising Income Inequality: Technology, or Trade and Financial Globalization?" *IMF Economic Review* 61, No.2: 271-309.b
- Jung-Nam, Lee. 2008. "The Rise of China and Soft Power: China's Soft Power Influence in Korea". *China Review* 8, no.1 (Spring 2008): 127-54. Acceso 2 de octubre, 2016. <http://www.jstor.org/stable/23462264>
- Larrazábal, José. 2008. "China después de los Juegos Olímpicos de Beijing 2008". *El Espectador*, 25 de agosto. Acceso 27 de octubre, 2016.

www.espectador.com/internacionales/130416/china-despues-de-los-juegos-olimpicos-de-beijing-2008

- Layne, Christopher. 2010. “The unbearable lightness of *soft* power: Soft Power and US Foreign Policy”. *Theoretical, historical and contemporary perspectives*. Oxon: Routledge.
- Lui, Lan. 1999. “China: desarrollo frente a desigualdad”. *Comercio Exterior* 1, no. 1 (julio): 622-26.
- Lum, Thomas; Morrison Wayne y Bruce Vaughn. 2008. “China’s “Soft Power” in Southeast Asia”. *Congressional Research Service*. (julio): 1-24.
- Méndez, Daniel. 2011. “China se anuncia en Estados Unidos”. *Zai China*. 18 de enero. Acceso 30 de octubre, 2016. <http://www.zaichina.net/2011/01/18/china-se-anuncia-en-estados-unidos/>
- MFAPRC. 2006. “Dar mayor esplendor a la Amistad tradicional, profundizar la cooperación en todos los aspectos”. Discurso del Presidente Hu Jintao en el Centro de Convenciones de Islambad, Islambad, noviembre 24.
- _____. 2008. “Promover el espíritu olímpico y crear un hermoso futuro para el mundo”. Brindis pronunciado por Hu Jintao en Honor de Dignatarios Asistentes a Juegos Olímpicos de Beijing, agosto 8.
- Moncada, Mariola. 2011. “Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: Evolución histórica y conceptual”. *CIDOB*. Shanghai: Departamento de Historia de la Universidad de Fudan.
- Munk-Petersen, Mattias. 2013. “Soft Power in China: An Historical Analysis of the Notion and Role of Soft Power”. *Thesis in Development and International Relations*. Aalborg University: 2-75.
http://projekter.aau.dk/projekter/files/76794829/Soft_Power_in_China.pdf

-
- Nye, Joseph. 2011. *The Future of Power*. New York: Library of Congress Cataloging-in-Publication Data.
- _____. 2015. “Los límites del poder blando de China”. *Project Syndicate*. 10 de julio. Acceso 15 de septiembre, 2016. <https://www.project-syndicate.org/commentary/china-civil-society-nationalism-soft-power-by-joseph-s-nye-2015-07?version=spanish&barrier=true>
- Nye, Joseph; Jisi Wang, Richard Rosecrance y Guoliang Gu. 2009. “Hard Decisions on Soft Power: Opportunities and Difficulties for Chinese Soft Power”. *Harvard International Review* 31 (2): 18-22. Acceso 25 de septiembre, 2016. <http://www.jstor.org/stable/42763291>.
- ONU. 2015. “Objetivos de Desarrollo del Milenio”. *Informe de 2015*. Nueva York: Naciones Unidas.
- PNUD. 2015. “El Índice de Desarrollo Humano (IDH)”. Human Development Reports. Última modificación 2015. Acceso 25 de octubre, 2016. <http://hdr.undp.org/es/content/el-%C3%ADndice-de-desarrollo-humano-idh>
- Qu, Xing. 2014. “Characteristics of the International Situation and Innovations in China’s Diplomacy in 2013”. *China’s New Diplomacy and the Changing World*, edited by Qu Xing, 16-32. Beijing: World Affairs Press.
- Ramiro, Miguel. 2010. “Derechos Humanos en China”. *Simposio Internacional sobre Política China*. Última modificación 21 de enero de 2010. Acceso 19 de noviembre, 2016. <http://www.politica-china.org/nova.php?id=1111&clase=6&lg=gal>
- Rocha, Manuel. 2009. “La política exterior como un mecanismo para el proyecto de modernización en la República Popular China: Desarrollos discursivos durante los períodos de Deng Xiaoping, Jiang Zemin y Hu Jintao”. *Observatorio de la Economía y la Sociedad China* 10. Universidad Autónoma de Barcelona. <http://www.eumed.net/rev/china/10/mjrp.htm>

-
- Roett, Riordan y Guadalupe Paz. 2008. "China's Expansion into the Western Hemisphere: Implications for Latin America and the United States". Washington, D.C: Brookings Institution Press.
- Schlesinger, James, Charles Krauthammer, David Lampton, Jessica Mathews, Robert McFarlane, Adam Garfinkle, Paul Bremer, Anthony Cordesman, Martha Brill, Michael Armacost, Geoffrey Kemp, Nikolas Gvosdev, Richard Nelson, Adam Posen, David Sppedie, Robert Leiken, Dimitri Simes, James Lindsay y Moisés Naím. 2001. "Foreign Policy". *The National Interest* 65. Center for the National Interest: 67-82. Acceso el 19 de septiembre, 2016. <http://www.jstor.org/stable/42895481>
- Schulzinger, Robert. 1983. "Foreign Policy". *American Quarterly* 35 (2). Contemporary America: 39-58. Acceso 24 de septiembre, 2016. <http://www.jstor.org.ezbiblio.usfq.edu.ec/stable/pdf/2712711.pdf>
- Tashkent. 2016. "Discurso de Xi fortalece confianza en desarrollo de Uzbekistán y más allá". Última modificación 22 de julio. Acceso 28 de octubre, 2016. http://spanish.xinhuanet.com/2016-06/23/c_135458535.htm
- Unicef. 2015. "National Gini Index". *Children in China: An Atlas of Social Indicators 2014*. Acceso 19 de octubre 2016. <http://www.unicef.cn/en/atlas/economy/816.html>
- Wright, Quincy. 1930. "Foreign Policy". *American Journal of Sociology* 35 (6). The University of Chicago Press: 910-22. Acceso 16 de septiembre, 2016. <http://www.jstor.org/stable/2766843>.
- Yanzhong, Huang. 2013. "El enfoque de China en el crecimiento rápido trae costos sociales, ambientales y en materia de salud". YaleGlobal. Última modificación 6 de junio, 2013. Acceso 4 de diciembre, 2016. <http://yaleglobal.yale.edu/adnode/8648>
- Yang, Jiechi. 2014. "Opening a New Page in China's Foreign Relations Under Complicated Changing International Circumstances". *China's New Diplomacy and the Changing World*, editado por Qu Xing, 3-15. Beijing: World Affairs Press.